

## 6. CRISTO Y LA EVOLUCION

Basado en toda su Fenomenología, Teilhard afirma la existencia de Omega, ser autónomo, actual irreversible y trascendente. Dicha afirmación tiene valor conjetural o de hipótesis. Ahora Teilhard apela a la Revelación cristiana para tender un puente que une dicha hipótesis filosófica con el hecho histórico fundamental del Cristianismo. Identifica el Omega de la Evolución con el Cristo de la Revelación. Pone, así, como sustentación de toda cosmogénesis, “ en lugar del vago Centro de convergencia... la realidad personal y definida del Verbo encarnado, en quien todo adquiere consistencia”. Prolonga la “ cosmogénesis” en *cristogénesis*; y obliga, a la vez, a repensar el Misterio de Cristo en términos muy modernos de “génesis”.

“El que Cristo haya emergido en el terreno de las experiencias humanas sólo un instante, hace dos mil años, no impide el que sea el eje y el vértice de una maduración universal” (*Cristología y Evolución* ).

### *LINEAS PARA UNA CRISTOLOGIA*

De todos los datos de la Revelación judeo-cristiana, Teilhard asume aquellos que corresponden a su hipótesis de una evolución convergente del Universo. Y se mueve en tres direcciones muy acordes con las tres características del Dios Encarnado que siempre ha profesado la Fe cristiana, a saber:

1a. La inserción histórica de Dios y la consiguiente tangibilidad experimental que adquiere, por virtud y obra de la llamada **Encarnación**. Es toda una teoría referente al influjo físico de la Persona de Cristo en la humanidad y en el universo material.

2a. La expansión de orden universal de Cristo, gracias a su **Resurrección**. Teoría que se ajusta a la función cósmica universal que desempeña Cristo, según San Pablo (especialmente en las cartas a Efesios y Colosenses ).

3a.El poder asimilador de Cristo como Cabeza, capaz de integrar potencialmente la totalidad del género humano (*Iglesia Cuerpo de Cristo* ) y capaz de llevarla a su plenitud en Dios (Cristo consumidor en la *Parusía*).

### *1a. línea: CRISTO - COSMICO*

**“El Cristo de la Revelación no es otro que el Omega de la Evolución”.**

Por un lado encontramos un Mundo que se busca un centro, y por otro lado encontramos un Centro que se busca un mundo. La ciencia de la Evolución nos muestra el Universo como una esfera que se busca un centro. Y los datos de la Fe nos presentan a Cristo como un Centro que se busca una esfera. Acercar ese Centro único a esta esfera “es revestir orgánicamente a Cristo de la majestad de la creación”. Todo entonces se ilumina de nueva luz. Se produce una implosión de luz ! Al movimiento de subida del Mundo (*cosmogénesis*), corresponde el movimiento de descenso libre de Cristo (*crístogénesis*).

Cristo, como Omega de la Evolución, es entonces el Centro físico u orgánico del universo, es la Cima del cono evolutivo. Es el Centro real que opera en todo el cosmos mediante una presencia física, cuya actividad es como la de un fuego, en el seno mismo de la tierra. Cristo, como Omega, irradia “físicamente” sobre la totalidad de las cosas. Se convierte en el primer Motor-hacia-adelante del movimiento evolutivo, y “por el mismo hecho, adquiere y desarrolla en plenitud total, una verdadera *omnipresencia de transformación*. Toda energía, todo acontecimiento, para cada uno de nosotros, se sobreanima de su influencia y de su atractivo”.

“A consecuencia de la Encarnación, la inmensidad divina se ha transformado para nosotros en *omnipresencia de cristificación*” ( MD 128).

“El Universo no subsiste sino en su cohesión que se realiza en su único Centro Omega, Nuestro Señor Jesucristo” (*Blondel et Teilhard 45* ).

“En El todo se consolida (in quo omnia constant), porque todo aspira hacia El ( ad quem omnia tendent )”.

“Ningún elemento del mundo, en ningún instante del mundo, se ha movido, se mueve o se moverá jamás fuera de su influjo dirigente. El Espacio y la Duración están llenos de El”.

*En síntesis*, se puede definir el Cristo-cósmico o Cristo-universal así :

- \* Es Jesucristo, crucificado y resucitado, pero presente actualmente a un universo de dimensiones planetarias.
- \* Es Jesucristo, el de la historia palestinense, pero inscrito en el corazón del cosmos y constituido centro del universo.
- \* Es Cristo en cuanto Centro orgánico de todo el universo.

### ***2a. línea : CRISTO - EVOLUTOR***

Si el mundo es una evolución, entonces el Cristo-cósmico es el Evolutor, el Redentor.

El concepto fundamental de Cristo como centro físico que irradia en todo el universo, orienta a Teilhard en su enfoque acerca del misterio de la

redención. Si gracias a su Encarnación, Cristo se ha convertido en el centro físico de la humanidad, entonces su labor salvífica significa aceptar la carga total de este desarrollo cósmico que culmina en el hombre.

Cristo es el señor de la historia y del universo. Su papel redentor abarca no solo la expiación del pecado humano, sino también esta penosa y grande aventura que es toda la historia del universo. Los sufrimientos expiatorios de Cristo redimen no solo los pecados humanos (*el mal moral*), sino también, en cierta manera, todo el mal estructural difundido en el universo (*el mal físico* inherente a la condición misma de un universo en vías de perfeccionamiento).

La Cruz -como símbolo de Cristo redentor- adquiere, así,  
“una belleza y una seriedad nuevas”.

La Cruz se convierte en “ el símbolo del trabajo esforzado de la Evolución, más bien que en

### ***3a. línea : CRISTO - CONSUMADOR***

**“Entonces será Dios todo en todos”.**

Hay una relación entre la historia cósmica (la creación continuada de Dios en el tiempo) y la historia de salvación (el crecimiento gradual del Cuerpo del Cristo total). La existencia gloriosa de Cristo tiene un poder asimilador, capaz de integrar potencialmente la totalidad del género humano y llevarlo a su plenitud en Dios. Cristo resucitado es la Cabeza de ese Cuerpo que es la Iglesia, según San Pablo. Por lo mismo, por la Iglesia de Cristo pasa “ *el polo crístico y cristificador del Universo*” !

Y al final de la historia cósmica-humana, Cristo-consumador vendrá para llevar a plenitud en Dios toda la evolución !

Se constituirá entonces el llamado *Pleroma* (Plenitud ):

\*Esa misteriosa síntesis de lo increado (Dios) y lo creado (cosmos), teniendo a Cristo como centro.

\*\*Esa gran compleción ( a la vez cuantitativa y cualitativa) del Universo en Dios” ( *Cahiers Teilhard* N° 4, p. 26).